

Carlos Salinas de Gortari y los Desaparecidos Políticos

Por Cosme RAPPAGUDIÑO

Carlos Salinas de Gortari lleva a cabo su programa de modernidad a base de eventos espectaculares que llevan en sí los cambios fundamentales que necesita para su proyecto de gobierno.

Si alguna vez nos pareció que la caída de "La Quina" y de Jonguitud era solo venganza, hoy vemos que además de eso llevaba también la intención de modificar el status de PEMEX y de la Educación en general y que para ello le estorbaban estos dos dirigentes. Si analizamos los otros golpes dados; vemos que llevan la misma firma: todos llevan en la forma, el contenido dando razón a don Jesús Reyes Heróles en su lección de que en política, la forma también es contenido.

El arresto de Zorrilla, cuya responsabilidad en el asesinato de Manuel Buenadía la sabía Miguel de la Madrid, el encuentro de las piezas arqueológicas, el enfrentamiento con los principales narcos, la vuelta de los bancos a manos privadas, la preparación de las relaciones con el Vaticano patrocinando la visita del Papa y el castigo a uno que otro corrupto por ahí, corroboran mis observaciones.

Así también hemos visto con azoro cómo han ido desapareciendo de la escena política ciertos personajes públicamente relacionados con los secuestros y torturas a los luchadores sociales de las décadas de los setentas y de los ochentas: Nassar Haro, Florentino Ventura, Salomón Tanús, Sahagún Baca entre los principales, fueron suicidados unos físicamente y otros, políticamente.

Por esto, en la entrevista que concedió Carlos Salinas de Gortari a las madres de los desaparecidos políticos, éstas han retomado fuerzas para sostener la esperanza de que ahora sí sus hijos les serán entregados como estén, le han dicho al Presidente que no pedirán castigo para quienes se los llevaron ni para quienes les hayan hecho lo que les hayan hecho. La lista es cercana a las 525 personas pero de fuentes cercanas a la Secretaría de Gobernación se sabe que sólo tienen en las listas oficiales a menos de 500 y que en parte esto los está deteniendo, pues no tiene explicación de dónde pueden estar los restantes.

En más de una hora que estuvieron con el Presidente, las madres salieron convencidas de la sinceridad con que les prometió que sus hijos les serán entregados no en meses ni años sino en días. Esta posición presidencial es radicalmente diferente a la sostenida por Díaz Ordaz, Echeverría y López Portillo que nunca reconocieron tener a los presos y desaparecidos políticos y de cuyas cárceles clandestinas sólo las conocíamos por un par de compañeros que tiraron en un basurero creyéndolos muertos.

Al planteamiento que las madres le hicieron de no pedir castigo a los torturadores ni preguntar dónde los tuvieron todos estos años, Carlos Salinas de Gortari les contestó que todo se haría con

forme a derecho y que él personalmente estaría al pendiente de que se resolviera en los próximos días. Al plantearse también la posibilidad de un engaño más que las detuviese ante la visita del Papa,

el mismo Presidente las liberó de todo compromiso diciéndoles que estaban en todo su derecho de manifestarse por la libertad de sus hijos y que serían respetadas en el marco de la ley. Ante el Papa, no lograron entrevistarse en privado y en la calle sólo lograron enseñarle las fotografías de sus hijos y una de ellas salió con un brazo luxado por uno de los guardias de seguridad.

Las madres han planteado la toma de carreteras para acelerar el proceso de la presentación de sus hijos. Están conscientes de que la comisión que se formó de más de 60 agentes de la Judicial para la localización (léase identificación) de los desaparecidos, tiene problemas que justifican su tardanza, como por ejemplo el hecho de que ninguno de los presos políticos es conocido por su verdadero nombre sino que los tienen inventariados sólo por número y al paso de diez o quince años, al pasar de un gobierno a otro y de un torturador a otro, se ha perdido el control y su ubicación exacta a más de que algunos de los presos no están ya capacitados para identificarse ellos solos pero sus madres se ofrecen de voluntarias para identificarlos si las dejan llegar a donde se encuentran.

No sería pues remoto que en la próxima visita presidencial al estado de Chihuahua fueran presentados los dieciséis chihuahuenses que forman la lista de desaparecidos políticos. Sería otro golpe espectacular de Salinas de Gortari para sacudir el polvo de nuestras estructuras políticas pero sobre todo, sería la prueba de que los cambios que se buscan en materia política son de fondo y que se quieren dar en la reconciliación nacional.

Debemos estar convencidos de que las pasadas elecciones presidenciales no fueron legítimas, que la renegociación de la deuda no nos ha beneficiado como nación independiente, que el narcotráfico sigue en su misma magnitud, que la venta de las empresas paraestatales no ha sido clara, que la vuelta a manos privadas de los bancos no hubiera sido necesaria si se hubieran manejado con honestidad y que todo esto nos debe poner en alerta cuando se están anunciando cambios radicales en la educación, la economía y en política pero, debemos estar conscientes de que no hay fuerza social en México capaz de impedirlo o de darle una orientación democrática así que sólo nos queda el comentar y el convocar a todas las personas de buena fe para en medida de sus posibilidades participen en los asuntos políticos y aceleren las medidas ya aceptadas por el ejecutivo que verdaderamente benefician a la sociedad mexicana como es la libertad de los presos, la presentación de los desaparecidos y la real amnistía para los exiliados y perseguidos políticos.